

Discurso de ingreso de académicos correspondientes

Discurso pronunciado por D. Arturo García-Vaquero Pradal en nombre de los académicos correspondientes ingresados en la Academia de las Ciencias y las Artes Militares, el día 20 de junio de 2023.

Mi General, con la venia y con el permiso de Vucencia:

Excelentísimos e Ilustrísimos Señoras y Señores Académicos, queridos amigos,

Buenas tardes.

La formalidad de la ceremonia de ingreso en la Academia de Ciencias y Artes Militares, impone que uno de los Académicos Correspondientes formule unas palabras a modo de presentación y de respuesta en la incorporación. Por tanto y como seleccionado, permítanme que sean mis primeras palabras de agradecimiento a todos los designados, mis compañeros, estimados y recientes Académicos Correspondientes, por permitirme dirigirme a todos ustedes. Pretendo intentar trasladar y hacerme eco de sus sentimientos en esta nuestra primera actividad académica.

Y en este sentido, expreso nuestro agradecimiento a todos los presentes, en especial a nuestros familiares y amigos, por la deferencia y la amabilidad al acompañarnos esta tarde en este acto que culmina nuestro proceso de incorporación, como miembros Correspondientes, a la Academia de las Ciencias y de las Artes Militares.

Reconocimiento y agradecimiento que hacemos extensivos, desde luego, a quienes, como avalistas, han depositado su confianza en nuestras personas al presentar nuestra candidatura a la Junta Directiva el pasado 17 de abril y a quienes, en esa Junta, nos imponen con su voto favorable, el compromiso de procurar ser en todo momento dignos merecedores de esta confianza. Esperamos no defraudar esas expectativas.

En definitiva, la Academia nos brinda generosamente la oportunidad de acoger una colaboración ilusionada y esperamos que provechosa, una contribución que se

enmarcará en el artículo 3 de sus estatutos, es decir, con el fin primordial de fomentar la cultura militar en el ámbito de la sociedad española y las actividades literarias artísticas y científicas, del pasado del presente y del futuro, que puedan redundar en beneficio de la promoción de la cultura militar.

Recordemos que las Academias surgen en España en el siglo XVIII en el entorno de las ideas de la Ilustración como centros de cultivo del saber y de difusión del conocimiento, y que constituyen la excelencia en los distintos campos de las ciencias, las artes y las humanidades. Según el RD. 1160/2010 regulador del Instituto España, estas Academias se definen como centros de pensamiento de cultura y de investigación, libre y sosegada, que buscan aportar luz sobre los problemas de nuestro tiempo, unos tiempos por cierto, los nuestros, caracterizados por la complejidad y la incertidumbre, y en un mundo en continua transformación y en permanente cambio, supeditado en esta década a una policrisis: la crisis económica, la pandemia del corona virus, la invasión rusa de Ucrania con sus consecuencias, unos tiempos sujetos al regreso de las rivalidades geopolíticas y del ejercicio de políticas de poder.

Somos también conscientes de que nos encontramos en una Academia muy joven, cinco años, que cumple la necesidad de consolidar un ámbito del conocimiento que tiene entidad propia y que no se encuentra cubierto por ninguna otra corporación, puesto que ninguna de las Academias existentes se desempeña en las ciencias y las artes militares como un todo.

También somos conocedores de que se nutre de Académicos de Número y de Académicos Correspondientes, como es nuestro caso. Los Académicos Correspondientes, según el reglamento interno, son personas asociadas que colaboran en las actividades sin derecho de voz ni de voto en las reuniones ni a ocupar un cargo, que es lo que les distingue a grandes rasgos y además del mérito de los Académicos de Número.

Al preguntarnos por el origen de la denominación de académico correspondiente, encontraremos que, en origen en las Academias, los académicos correspondientes eran tales porque vivían lejos de la sede y porque se veían obligados a relacionarse con la Academia por “correspondencia”, y de ahí su nombre, por la imposición de la distancia y la lejanía, circunstancia por la cual no podían o les era más difícil participar en las votaciones y las reuniones de su Academia. Un problema que ha sido superado en nuestros tiempos de hiperconectividad, del trabajo “on line” y de las actividades no presenciales y a distancia.

Los valores esenciales de una Academia, de acuerdo con y en referencia al RD 1160/2010, son por un lado su estabilidad e independencia frente a intereses

económicos y políticos y por otro, los méritos intelectuales y científicos de sus miembros, es decir y en resumen, valores de excelencia y de independencia.

Y así regreso a los protagonistas de este acto de reconocimiento académico porque en mi opinión, lo importante en todo caso son siempre las personas, y quiero por tanto referirme ahora a todos los que hoy somos distinguidos con el ingreso en la Academia.

Tras la lectura del secretario, el General Monforte, enunciando los perfiles de cada uno de los académicos correspondientes ingresados, me veo obligado a llamar la atención y a destacar la importancia y el valor de las experiencias y de los conocimientos que mis compañeros académicos han atesorado a lo largo de mucho tiempo en su vida profesional: catedráticos y doctores, ingenieros e historiadores, funcionarios de carrera y oficiales de nuestras FAS y de la Guardia Civil.

Parece oportuno subrayar la variedad y la multiplicidad de las disciplinas en las que se han ejercitado, historia y sociología, economía, derecho internacional, teleinformática e ingeniería, planeamiento y conducción de operaciones militares. Con toda naturalidad, tengo que destacar esta realidad, porque se materializan así las posibilidades de enriquecimiento y de progreso que con su aportación se le ofrecen a esta Academia y que se ponen a su disposición, una diversidad que se corresponde y encaja con la variedad y la cantidad de temas que toca y de actividades que realiza y desarrolla esta institución: Pensamiento y Moral, el Futuro de las Operaciones Militares, Prospectiva y Tecnología Militar, Patrimonio Cultural e Historia y el Diccionario Militar. El hoy: conocimiento, el ayer: sabiduría y el mañana: descubrimiento e innovación.

Estimados compañeros académicos correspondientes, una vez dicho esto, sobre las posibilidades de nuestra aportación, parece resultar también que representa nuestra oportunidad, otra más, de dar y de devolver a la sociedad en general una parte de lo que hemos recibido a lo largo del tiempo:

Parafraseando una cita del presidente Kennedy, «*No te preguntes qué puede hacer tu país por ti, sino qué puedes hacer tú por tu país*», opino que es lo que nos corresponde ahora efectuar: dar y aportar al conjunto mediante nuestra contribución académica.

Y termino. Quiero dar fin a mi intervención en nombre de los recién ingresados reiterando nuestra ilusión y nuestra satisfacción por poder participar en los trabajos y en las actividades de la Academia de Ciencias y Artes Militares y desde luego, confirmamos nuestra disposición y nuestro compromiso para hacerla progresar en el camino de: saber más del pasado, conocer mejor el presente y descubrir con oportunidad el futuro de las ciencias y de las artes relacionadas con la milicia,

siempre en bien de sus protagonistas, los Ejércitos y la Armada, y en bien de España, nuestra Nación, y de la sociedad española.

Muchas gracias a todos por su amabilidad y por su gentileza al prestarme su atención para escucharme.

Madrid a 20 de junio de 2023

Nota: Las ideas y opiniones contenidas en este documento son de responsabilidad del autor, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento de la Academia de las Ciencias y las Artes Militares.

© Academia de las Ciencias y las Artes Militares - 2023